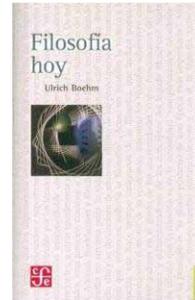


Filosofía hoy.

Ulrich Boehm.

FCE, México (2007).

216 págs.



Pamela Geraldine Olivo Montaña .

El libro que se presentará a continuación es la traducción de la versión original publicada en alemán durante 1997. En esta obra se reúnen varias conversaciones pertenecientes al programa televisivo *Filosofía hoy* de la radio televisora alemana Westdeutschen Rundfunks Köln (WDR), desde 1988 hasta 1996 se transmitieron temas filosóficos en el que los especialistas ante la cámara utilizaron un vocabulario diferente del que manejan en sus conferencias y publicaciones, con la finalidad de penetrar al público con intereses filosóficos. Por medio de esta actividad, utilizando la televisión como foro, la filosofía regresa de manera análoga a su origen en la antigüedad, es decir, como algo que formaba parte del debate en plazas o mercados públicos.

Las conversaciones son la forma más adecuada para la presentación de la filosofía, se despliega como pensamiento, como concepto, y se desarrolla en la conversación; la comprobación y ponderación de los argumentos en la búsqueda de un argumento siempre superior es el oficio del filósofo.

Algunos de los participantes en este programa son filósofos contemporáneos, en su mayoría alemanes. Ellos son: Hans-Georg Gadamer; reconocido por la fundamentación de la hermenéutica, Carl-Friedrich von Weizsäcker; físico y filósofo alumno de Werner Heisenberg y Niels Bohr, Ilya Prigogine; premio Nobel de Química, investigador reconocido de la termodinámica, Jürgen Habermas; uno de los exponentes de *Teoría crítica*, director del Instituto Max Planck para la investigación de las Condiciones de Vida del Mundo Técnico-Científico en Starnberg, Richard Rorty; Discípulo de Carnap y Hempel y estudioso de la filosofía del lenguaje; Odo Marquard, entre otros.

¹ Licenciada en Filosofía, UdeG. Editora Sección Libros.
Correo electrónico: pamela.olivo@protepsis.net

En lo que respecta a la estructura del libro, este se encuentra conformado por cinco apartados, en cada uno se presentan dos conversaciones relacionadas a los temas de cada apartado, estos son: filosofía, conocimiento, moral, política y vida. Tomaré algunos de los programas que se presentan en el texto y plantearé la problemática que se observa en cada uno de ellos, a cada uno de los programas les pertenece un título que ilustra perfectamente el contenido que se aborda, así como la presentación sucinta de los participantes que se presentaron en él.

¿Para qué la filosofía?

Valentin Braitenberg (Profesor y director del Instituto Max Planck de Cibernética Biológica en Tubinga) sus investigaciones son traspasadas tanto por las ciencias naturales como por las ciencias humanas, Peter Glotz y Odo Marquard moderada por Gerd B. Achenbach.

El moderador inicia manifestando que esta pregunta funciona como reestructora de lo que es la filosofía con evidencias teniendo en cuenta el tiempo en que se plantea, con dicha pregunta se pretende evitar que se considere a la filosofía como si fuera parte de una rutina aburrida, proponiendo que la más antigua de todas las ciencias permanezca siempre joven.

Generando un vínculo entre filosofía y ciencia, la pregunta que se expulsa, dice así: *¿Se puede combinar la actividad científica con la filosofía?* A esto Valentin Braitenberg responde que en las actuales ciencias naturales debe existir espacio para filosofar, considerando a las ciencias como hijas de la filosofía. Mientras que a Odo Marquard le corresponde responder a *¿Para qué la filosofía?* De una forma simple contesta: porque no podemos vivir sin filosofía. En la actualidad es necesaria la filosofía por la forma de vida que se tiene, vivimos en un mundo que se torna cada vez más complicado y se va originando una desorientación, la filosofía ayuda a retomar la orientación. Al mismo tiempo que el mundo se vuelve más moderno también se imponen las ciencias, aquí también es necesaria la filosofía a medida que las ciencias se desarrollan y se diferencian.

Por otro lado, a la misma pregunta Peter Glotz se expresa haciendo una crítica de aquellos que consideran a la filosofía solamente en el ámbito de lo moral, mencionando que esto es un tipo de instrumentalización de la filosofía. Para él, dentro de la filosofía hay una especie de ciclo, un ir y venir de ciclos de compromiso y desencanto, hay fases en donde los hombres están más resignados y desencantados después de que algo funcionó mal, es ahí donde entra la labor filosófica. En esto está de acuerdo Odo Marquard, argumentando que la tarea de la filosofía entra tanto para cultivar utopías y competir contra el desencanto o resignación.

Para Glotz, la filosofía es propia de la naturaleza del hombre, el hombre piensa, obtiene conocimiento, lo elabora verbalmente y discute sobre él. Al ser la filosofía madre de todas las ciencias, la filosofía sigue permaneciendo joven como para dar a luz nuevas hijas y así su función queda preservada en tanto creadora y generadora de nuevas ciencias.

Sin embargo, Marquard partiendo de otra postura menos alentadora, sugiere que la filosofía actualmente en la práctica se encuentra en una situación precaria, pero que ha ido descubriendo nuevos campos de acción, uno de estos campos consiste en el estar criticando a esas nuevas ciencias, preguntando qué es lo que pueden y qué no pueden trabajar; en la medida en que la filosofía pierde competencias en las ciencias que se desprenden de ella, al mismo tiempo se desarrollan nuevas competencias que descubre en este mismo proceso.

Sólo para sugerir el camino que la charla va tomando les esbozo lo anterior, sin embargo, cabe señalar que otro asunto que se aborda en esta conversación es el de la filosofía confundida con la charlatanería, situación que en la actualidad es percibida; entre otros tópicos que se presentan se puede manifestar que todos se relacionan con la práctica y crisis de la filosofía en la actualidad. Esta sección es la que alude por su contenido al título del libro, por lo que si el título logró despertar curiosidad por la lectura, este apartado es el que podría llamar a su atención.

Espíritu y naturaleza.

Carl-Friedrich von Weizsäcker y Hans Jonas conversan con Walther C. Zimmerli.

¿De qué manera se ha modificado la relación entre espíritu y naturaleza en el marco del desarrollo que tuvo la física en el siglo XX en relación con épocas anteriores? Es la pregunta que se lanza y que es tomada por el físico Weizsäcker, su pensamiento consiste en que la teoría cuántica es compatible con un monismo que entiende a la naturaleza como espíritu, declara que no hay más que lo que se denomina con la palabra alemana *Geist* (espíritu), la materia vendría siendo el espíritu, tal como se muestra al espíritu en el sentido en que lo expresa Schelling.

Hans Jonas realiza una argumentación basada en lo expresado por Weizsäcker y aclara que a pesar de que en la teoría cuántica se cuestione lo que se entiende comúnmente por *naturaleza* y *materia*, nos encontramos con que a nuestro alrededor se percibe una naturaleza estable, dentro de esa naturaleza podemos identificar los objetos vivos y los que no poseen vida, y es esta diferencia lo que juega un papel importante en la pregunta por la relación entre el hombre y la naturaleza. La naturaleza expresada en esta relación es

principalmente a la que se refiere, a la naturaleza viva terrenal ya que es ella la que se encuentra en mayor relación con nosotros, y es en esa naturaleza viva donde nos encontramos nosotros mismos, es en esta naturaleza donde se revela un espíritu.

A diferencia de Von Wezsäcker que considera que todo es espíritu, Hans Jonas considera que espíritu es algo poco frecuente en este mundo, entendiendo como espíritu a los hombres, que surgieron de un largo proceso de la naturaleza bajo ciertas condiciones favorables. Sin embargo, cuando surge la vida todavía faltaría cierto tiempo para que surgiera el espíritu del hombre, y a esto que le llamamos *espíritu* es introducido en nuestra imagen de la naturaleza en sentido monista y no dualista.

Siguiendo con su argumentación, expresa que partiendo de la noción de que toda materia, incluyendo orgánica e inorgánica, está constituida por átomos, en la física moderna se reconoció que los átomos no podrían ser estables si fueran tan sólo materia expandida, la estabilidad de los átomos dependerá de la validez de la teoría cuántica, y en esta teoría las leyes no son expresadas adecuadamente como leyes que describen a objetos en el espacio (como en la física clásica), en la cuántica el espacio es una forma de manifestación superficial de lo real en la materia utilizando una matemática totalmente abstracta que tiene como resultado la estabilidad de los átomos.

En todo caso, construir suposiciones para dar respuesta a lo qué es el espíritu, representará el reflejo del límite de la posibilidad de nuestra reconstrucción racional. Pregunta que cada uno de los participantes en esta conversación tratará de responder, cada uno desde su perspectiva influenciada por su formación académica.

Lo que les falta a los hombres. Preguntas y respuestas de la filosofía.

Una conversación entre Hans-Georg Gadamer y Dieter Henrich, moderada por Jochen Hörisch.

“Las personas se desbarrancan porque no están en condiciones de enlazar el principio con el final”, ésta es una oscura oración de los tiempos presocráticos que se convirtió en la frase que se usó como punto de partida para la conversación.

Una frase de Goethe a la que también se le podría dar esta interpretación dice: “En nuestro camino por la vida, tropezamos (anti)sistemáticamente, caemos y no cesamos de caer. Es justo en este sentido en el que la filosofía se hace presente, la filosofía estuvo adscrita a la tarea de detener esta caída; es decir, proveer un sosiego a los hombres desconcertados o devolverles su tranquilidad.”

A partir de esto se puede considerar que la búsqueda de la filosofía por fundamentos sólidos, de principios unificadores, de imperativos categóricos, de últimas evidencias y de conocimientos inaccesibles. La filosofía busca parar el excentricismo de los hombres, cuyo principio y fin no constituyen un fin, al mismo tiempo que busca compensar su deficiencia originaria.

Esta conversación tiene la característica de que los participantes a pesar del interés común por el arte de la reflexión, representan dos posturas filosóficas diferentes. Dieter Henrich representa a las reflexiones del idealismo alemán. En lo que respecta a Hans-Georg Gadamer su pensamiento gira en torno al arte de la comprensión, la hermenéutica.

El primer cuestionamiento es para Gadamer, la pregunta dice: ¿Por qué en nuestra cultura, a diferencia por ejemplo, de las culturas asiáticas, no está muy instalado el ideal de ser sabio y experimentado? ¿Por qué los héroes de nuestra cultura, son frecuentemente, personajes jóvenes, de temprana formación y precozmente fallecidos? A esto, Gadamer contesta desde su postura hermenéutica mencionando que dar significados de la juventud y vejez, se trata de un tema muy amplio.

Retomando la frase con la que se inició este programa: “Las personas se desbarrancan porque no están en condiciones de enlazar el principio con el final”, Dieter Henrich adapta esta frase a nuestro tiempo y la expresa en el sentido de que el comienzo de la vida, el origen casual, haber nacido en determinado lugar y tiempo, y el fin de la vida que está determinado de algún modo por casualidades, se unifican bajo la tarea de transitar una vida que debería tener unidad. En cambio Gadamer, menciona que dicha frase se refiere a la oposición del hombre y la naturaleza, los hombres están marcados por el hecho de no disponer de esta unión y por ello se tiende a buscarla, esto da razón a que se den muchas respuestas a esta cuestión.

Una de las posturas que se refleja en el transcurso de la charla, es considerar a la felicidad como algo que los hombres buscan, sin embargo, abordar el tema de felicidad en la actualidad se podría relacionar a las actividades que realizan los psiquiatras, los trabajadores sociales, los psicólogos, por ser personas a las que recurren otras personas en búsqueda de alguna manera de obtener felicidad. Siendo así, podría considerarse a la filosofía delegada por que este tema ya es perteneciente a otras disciplinas. Para esto, Dieter Henrich muestra que el término de felicidad abordado en filosofía corresponde a un estudio más minucioso, Georg Gadamer considera a la felicidad en el sentido de satisfacción.

Con lo anterior el interlocutor hace referencia a una frase de Kierkegaard, que dice que “la felicidad no es una decisión del espíritu”, lo que significa que no se puede teorizar sobre ella. Aludiendo a lo anterior el hecho de estar teorizando sobre la felicidad no sería factible. A esta intervención, los dos participantes del programa objetan y argumentan su punto de vista. Elaboran una serie de argumentos, en donde intentan responder el cuestionamiento de qué es lo que les falta a los hombres en la época actual, periodo en el que falta un espacio libre que permita a las personas, juzgar, cuestionarse, pensar sobre su existencia, es así como lo expresa Gadamer.

A través de los programas transcritos en el libro se desarrollan una serie de cuestionamientos de índole filosófica, que constituyen una necesidad básica del hombre desde su infancia como parte de su naturaleza del pensar, afirma el neurólogo Valentín Braitenberg. El trabajo que se realiza en el texto es con la intención de eliminar la brecha entre la filosofía y el público, brecha que se percibía existía desde hace tiempo. La filosofía no gozó de prestigio entre el público; era considerada demasiado abstracta e incomprensible, poco actual y sin relación con la vida práctica.

Vemos los innumerables riesgos con los que vivimos, que son también una consecuencia del rápido avance de las ciencias. En estas circunstancias es dónde el trabajo del filósofo entra en escena; los filósofos asesoran a los políticos, a los conductores de la economía e incluso a los consejeros laborales; ellos entrenan a los ejecutivos de la industria y de los aparatos administrativos; trabajan en comisiones de ética para la medicina y la técnica, y planifican conjuntos de proyectos acerca de nuestro futuro. **¶**